



José Agustín Goytisolo

Escritor.

Más vale tarde

Desde hace ya muchos meses, Suiza está limpiando su nombre y lavándose cara y manos frente a la opinión pública internacional. Este pasado verano, la Asociación de Banqueros Suizos constituyó un primer Fondo para las Víctimas del Holocausto Judío, y hasta hoy ya ha efectuado un primer pago de 1.600 millones de pesetas a la Organización Mundial Judía. Y seguirán.

Hace unos meses, Suiza dio a conocer una lista de titulares extranjeros fallecidos, desde 1945, sin dejar herederos de sus cuentas corrientes. A estas actuaciones hay que añadir la retención de fortunas de sátrapas o depredadores, como **Mobutu** y, antes, el Sha de Persia. También mostró su voluntad de cooperación con países como el nuestro en la investigación de las redes de cuentas de desfalco o defraudación.

Facilitar la acción de la justicia de otros países libera a Suiza del sambenito de **“santuario de ladrones y expliadores”**, que empeñaba el buen nombre que, por muchas razones, merece. Creo que pueden llegar mucho más lejos: más vale tarde que nunca, porque para que sus ciudadanos se esmeraran en cumplir sus obligaciones democráticas y crematísticas, era siniestra su manga ancha para recibir el dinero más turbio del extranjero.